

Reseña de “Seremos como el Che”. La memoria de la militancia de mujeres argen- tinas en los años sesenta y setenta a través de películas documentales, de Daniela Noll-Opitz

PATRICIA TORRES SAN MARTÍN
patruzka07@gmail.com

Universidad de
Guadalajara, México.

[https://doi.org/10.32870/
eloquepiensa.v0i22.380](https://doi.org/10.32870/eloquepiensa.v0i22.380)

Cuando llegó a mis manos *Seremos como el Che* me entusiasmó quién era su autora, el tema y el rescate de varios documentales que, lamentablemente, no han tenido una buena difusión, así como la problematización y argumentación sobre la memoria de la militancia de mujeres argentinas en los años sesenta y setenta plasmada en estos relatos filmicos: *Montoneros, una historia* (1994), de Andrés Di Tella; *Cazadores de utopías* (1996), de David Blaustein; *El tiempo y la sangre* (2004), de Alejandra Almirón; *Norma Arrostito: Gaby, la montonera* (2008), de Luis Cesar D'Angiolillo y *Campo de batalla, cuerpo de mujer* (2013), de Fernando Álvarez.

Desde las primeras líneas se advierte que una de las inquietudes mayores de Daniela Noll-Opitz es rescatar las especificidades narrativas de estos documentales que definieron la manera en que se visualizó la militancia de las mujeres argentinas, una arista de reflexión poco analizada y expuesta, a sabiendas de que en estas décadas las mujeres argentinas fueron protagonistas de una importante transformación: hacerse visibles en las actividades políticas. Daniela concierne una visión teórica de género fincada en algunas de las hipótesis de Judith Butler (1990) en su texto *Gender Trouble*, mismas que apoyan su análisis sobre las estrategias discursivas de la transformación de los personajes femeninos. Esta visión crítica apoyó la problematización que la autora hace sobre los diferentes significados de la representación de las mujeres en la militancia, así como los límites de su propio discurso.

El libro consta de cuatro apartados. La introducción resume de manera muy puntual los ejes centrales de estudio del proyecto. El segundo apartado se centra en el contexto histórico y cultural que se expone de manera exhaustiva, así como en los lineamientos teóricos que sustentan el análisis del corpus de los documentales, tales como memoria, militancia y género; se problematiza sobre los conceptos centrales de la militancia y la memoria de las mujeres, así como en las estrategias discursivas para identificar el regreso de



Daniela Noll-Opitz

“Seremos como el Che”

La memoria de la militancia de mujeres argentinas en los años sesenta y setenta

Argentina en 1983 a la democracia. En el capítulo tres se problematiza el documental como medio de la memoria, se exponen los marcos reflexivos y teóricos contextualizados en el cine argentino. Y en el cuarto y último capítulo se aborda puntualmente el análisis del contexto y de las estrategias de representación de cada uno de los filmes. Estas reflexiones y nuevas aristas de estudio permitieron a Daniela trabajar desde otras perspectivas los conceptos de memoria, militancia y género, ya no solamente temáticamente sino pormenorizando sobre las razones por las que estas mujeres militantes se consideraron doblemente transgresoras.

En el capítulo cuatro, “Paradigmas de la representación filmica de la militancia de las mujeres”, la autora abre una muy provocadora y puntual discusión de los paradigmas de la representación de la militancia de las mujeres, y da pie a una taxonomía muy propositiva: la militancia desde lo íntimo (*Montoneros, una historia*), la militancia según el mito (*Cazadores de utopías*), la militancia mítica en el docudrama (*Norma Arrostito: Gaby, la montonera*), el diálogo intergeneracional y la posmemoria (*El tiempo y la sangre*), y sobre los recuerdos de la tortura, la memoria entre la palabra y el cuerpo (*Campo de batalla, cuerpo de mujer*).

En el corpus de estudio, los dos primeros casos, *Montoneros, una historia* y *Cazadores de utopías*, quizá los más difundidos, Daniela subraya y reconoce que sus autores, además de visibilizar la militancia de una mayoría de los desaparecidos, lo hicieron en oposición a la estigmatización que se había generado de este tema en las décadas de los setenta y ochenta, y ello significó no solamente revisar el pasado desde una perspectiva crítica, sino reconstruir otra visión, aquella en la que no imperaba una necesidad de urgencia, sino trabajar discursividades de distinto orden, e influir en el público de otra manera.

Por su parte, Alejandra Almirón en *El tiempo y la sangre* se enfocó en la militancia setentera de dos artistas destacados: en la

de su propia experiencia como exmilitante y en la de un miembro de la generación de los H.I.J.O.S. En el documental de D' Angiolillo, **Norma Arrostito: Gaby, la montonera**, quizá el menos difundido a nivel internacional y el más contemporáneo de los casos de estudio, llama la atención cómo Daniela, mediante sus preguntas, fue recreando los materiales y sus discursos, de tal manera que logró que este documental, poco difundido y centrado en una de las más importantes y emblemáticas guerrilleras del grupo de los montoneros, nos permitiera a sus lectores reconocer cómo esta imagen mítica de Norma Arrostito no se apoyó exclusivamente en su firme compromiso con la causa revolucionaria, sino en el énfasis de su feminidad. Las reflexiones de la autora a propósito de la mitificación de este personaje frente a los montoneros se van reconstruyendo una vez que su compañero Fernando Abal Medina fallece, y ella queda solamente al frente de militantes de grados inferiores. A decir de Daniela: “La Norma Arrostito de esta película, una montonera de primera hora, insobornable y firme en sus convicciones, pero también una mujer con emociones... era la guerrillera que necesitaba el *kirchnerismo* de aquel entonces”.

A propósito del documental **Campo de batalla, cuerpo de mujer**, se enuncian, detallan y analizan las diferentes categorías y la “denuncia explícita del número ínfimo de los condenados por los crímenes de violencia sexual cometidos durante el terrorismo de Estado”. Daniela va seleccionando escenas y secuencias del filme que detallan y nos ayudan a visibilizar el dolor y la rabia de sus víctimas, abierta y explícitamente. Estas violaciones sexuales que se cometieron con hombres y mujeres de diferentes edades, en el filme van acompañadas de sus voces en *off*, o bien de quienes están de espaldas o las vemos bajo una penumbra. Pero también, hay una evidencia mayor de estos crímenes silenciados, mismos que se van presentando en varios bloques temáticos: “el embarazo como secuestrada”, “el maltrato y las violaciones”, “formas de resistencia y gestos de solidaridades”, “el testimonio imposible”

y el “significado simbólico de las violaciones”. Este coro de voces y sus representaciones, nos muestran los actos de resistencia de muchas de estas niñas y jovencitas, y sus ganas de vivir, para no caracterizarlas solamente como víctimas.

El libro cierra con una muy sucinta pero profunda conclusión de los filmes analizados y los apartados de rigor; bibliografía, y en la filmografía se registra la ficha técnica de cada uno de los filmes en cuestión. Reconozco y celebro las nuevas miradas con las que la autora nos presenta y problematiza un tema poco trabajado en el marco de los estudios del documental latinoamericano. 🍷

Bibliografía

NOLL-OPITZ, D. (2020). “Seremos como el Che”. *La memoria de la militancia de mujeres argentinas en los años sesenta y setenta a través de películas documentales*. Berlín, Alemania: Walter Frey.

PATRICIA TORRES SAN MARTÍN (México) es investigadora-docente de cine mexicano y latinoamericano en el Departamento de Historia de la Universidad de Guadalajara. Doctora en Antropología Social por el CIESAS Occidente en el 2004. Entre algunos de los libros que ha publicado se encuentran: *Elena Sánchez Valenzuela* (2018) y *Cine, género y jóvenes. El cine mexicano contemporáneo y su audiencia tapatía* (2011).